

Tesis sobre la transición a un sistema de milicias

**León Trotsky
28 de febrero de 1920**

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 138-140. Para el IX Congreso del Partido Comunista Ruso (b). 28 de febrero de 1920. El IX Congreso del PCR (b) tuvo lugar del 29 de marzo al 4 de abril de 1920. En el orden del día figuraban las siguientes cuestiones: informe del comité central, tareas corrientes de la edificación económica, movimiento sindical, cuestiones de organización, tareas de la Komintern, paso al sistema miliciano, etc. Las tesis reproducidas fueron, al mismo tiempo, la resolución del congreso sobre el informe del camarada Trotsky.)

1.- El hecho de que la guerra civil se aproxime a su fin y los cambios favorables en la situación internacional de la Rusia soviética, ponen al orden del día el problema de introducir modificaciones radicales en el planteamiento de nuestras tareas militares, de manera que concuerden con las inaplazables exigencias económicas y culturales del país.

2.- Es necesario establecer, por otra parte, que la república socialista no puede considerarse, en modo alguno, fuera de peligro, mientras en los principales estados mundiales la burguesía imperialista siga en el poder.

El curso ulterior de los acontecimientos puede, en un momento dado, precipitar de nuevo a los imperialistas, si sienten vacilar el terreno bajo sus pies, por el camino de aventuras sangrientas contra la Rusia soviética.

De ahí deriva la necesidad de mantener la defensa militar de la revolución a la debida altura.

3.- Al presente periodo de transición (que puede ser largo) debe corresponder un tipo de organización de las fuerzas armadas que permita dar a los trabajadores la necesaria instrucción militar con la mínima separación posible del trabajo productivo. Tal sistema no puede ser otro que la Milicia Roja, Obrera y Campesina, construida sobre el principio territorial.

4.- La esencia del sistema miliciano soviético debe consistir en el acercamiento multilateral del ejército al proceso de la producción, de tal manera que las fuerzas vivas de determinadas regiones económicas sean, al mismo tiempo, las fuerzas vivas de determinadas unidades militares.

5.- La distribución territorial de las tropas milicianas (regimientos, brigadas, divisiones) debe ser adaptada a la distribución territorial de la industria de modo que los centros industriales, con su periferia campesina, formen la base de las unidades milicianas.

6.- Desde el punto de vista organizacional, la milicia obrera y campesina debe apoyarse en cuadros perfectamente preparados en todos los aspectos (militar, técnico y político), que mantengan un registro permanente de los obreros y campesinos instruidos por ellos y sean capaces, en cualquier momento, de sacarlos de la circunscripción milicianas, encuadrarlos, armarlos y conducirlos al combate.

7.- La transición al sistema miliciano debe tener obligatoriamente un carácter gradual, en función de la situación militar e internacional diplomática de la república soviética, bajo la condición expresa de que la potencialidad defensiva de ésta se mantenga en todo momento a la debida altura.

8.- En el proceso de la desmovilización gradual del Ejército Rojo sus mejores cuadros deben ser distribuidos de la manera más racional, la mejor adaptada a las

condiciones de vida y de producción locales, a fin de asegurar un aparato eficiente de dirección de las unidades milicianas.

9.- La composición de los cuadros milicianos debe ser renovada posteriormente, de manera gradual, en el sentido de lograr una vinculación cada vez más estrecha con la vida económica de la región dada, a fin de que los cuadros de mando de una división emplazada en un territorio que incluya, por ejemplo, empresas mineras y la región campesina circundante, se compongan de los mejores elementos del proletariado local.

10.- Con miras a esa renovación de los cuadros deben ser repartidos territorialmente los cursos de mandos, en concordancia con las circunscripciones milicianas y económicas, de forma que a través de esos cursos pasen los mejores representantes de los obreros y campesinos locales.

11.- La preparación militar sobre bases milicianas, que deberá asegurar una elevada capacidad de combate del ejército miliciano, constará:

a) De una preparación anterior al llamamiento a filas, en la cual colaborarán estrechamente el departamento militar, el de instrucción pública, los sindicatos, las organizaciones del partido, la unión de la juventud, las instituciones deportivas, etc.;

b) De la instrucción militar de los ciudadanos en edad de servicio militar, con plazos cada vez más breves y un tipo de cuartel cada vez más parecido a la escuela político militar.

c) De breves convocatorias repetidas que tengan por finalidad comprobar la capacidad para el combate de las unidades milicianas.

12.- La organización de los cuadros milicianos, destinada a la defensa militar del país, deberá ser adaptada también al servicio obligatorio de trabajo, es decir, deberá poder formar unidades de trabajo y proporcionarles los instructores necesarios.

13.- Aun evolucionando hacia su transformación en pueblo comunista armado, la milicia debe (en el periodo actual) conservar en su organización todos los rasgos de la dictadura de la clase obrera.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es